

SE DAN ALCALDES.

Reciente aún, humeante, la disposición famosa del alcalde que multó á un vecino porque su perra era escandalosa, aparece otro alcalde casi superior al primero.

España es el país de los alcaldes.

A contar desde *El alcalde de Zalamea*, inspirado, según opiniones, en el hecho de la alcaldesa de Zaratan, nunca nos faltan alcaldes viriles ó bariles, capaces de cualquiera hombrada.

Tal vez habrán leído Vds. la siguiente noticia en la prensa:

«El juzgado de instrucción de Almagro entiende en una causa criminal, seguida contra el alcalde de un pueblecillo de la Mancha que obligó á un gitano á cortarse las patillas y la melena.»

La lectura de esta noticia habrá excitado la indignación de los poetas estacionarios.

Cortar las melenas á un hombre libre como el ave y el pájaro y el aire y demás elementos poéticos, es un atropello á la dignidad humana y cañí.

¿Desde cuándo los gitanos han de ser mochos y pelones?

¿Qué sería de los flamencos si se les obligara á perder el pelo?

Con idéntico derecho pudiera un alcalde mandar que se cortase la coleta al torero que no diese gusto al público.

Por no dejar la estocada en su sitio ya ha sido conducido á la cárcel un matador de novillos.

Pero no dió el alcalde en cortarle la coleta para escarmiento de malos toreros.

Y cuidado que este exceso tal vez hubiera sido aplaudido por los aficionados, dejando á salvo la autonomía de los jóvenes que se disfrazan de chinos «dejándose el pelo» desde sus verdes años.

Pero el alcalde del pueblecillo de la Mancha, cuyo nombre desconozco, debe de ser hombre de pelo en pecho.

Un conocidísimo é ingenioso general describe el argumento de todas las óperas italianas, de esta manera:

—Acto primero: sale la tiple y dice al público en variedad de metros y de compases: «lo amo... lo amo... lo amo.» Luego consulta con la contralto, y termina el dúo diciendo: *la tiple*.—lo amo.—*La contralto*.—Tu amas.

—Acto segundo—según el mencionado general.—Aparece el tenor y canta.—lo amo... lo amo... lo amo. Se encuentran tiple y tenor y cantan.—«Tu m'ami... tu m'ami tu m'ami...»

—Acto tercero—siempre en opinión del citado general.—Entra en escena el barítono y canta:—Ya l'ami... yo anche l'ami... De repente se presenta el bajo y declara con voz de sereno constipado:—Aquí no «ami ni tami nadie más que io.» Y con esto termina la ópera después de la muerte del tenor, por lo menos.

Pues el alcalde, antes apuntado, se habrá dicho:

—Aquí no gasta patillas nadie más que yo. Sería de oír el flamenco, cuando le dijeran:—Afeitese usted.

—Pero zeñó, por la salucita é sus chorrele, ¿qué le jasan á uzía ilustrizma mis patiyas? ¿Es que se pienza vuesencia que zon patiyas de matute?

—Y las melenasañadiría el Calígula en pelo, manchego.

—¡Jesu! ¿Pero es que pienza vuestra arteza jacerse argún capote é pelo prezoná?

Pero las protestas del flamenco fueron despreciadas por la autoridad y esquilado el gitano.

—¡Maresica é mi arma—exclamaria el cañí,—¿qué van á jase conmigo? Que me voy á ve como aquer santo, esoyao lo mesmo que un conejo. ¡Que se van á pensá las gente que estoy de muda como los pájaro!

Pero el alcalde, inexorable como aquellos agentes de la policía de Narvaez que afeitaban en seco el bigote á cuantos ciudadanos les parecían sospechosos de liberales ó convalecientes de miliciano nacional, no cedió por nada ni se dejó convencer por las razones del gitano.

Pues si el alcalde manchego tropieza con un par de morabitos como los detenidos en Zaragoza, los ahorca en primera instancia, sin perjuicio de que luego pasaran á segunda, y aún de que, en último caso, interpusieran recurso de casación.

Eran los tales dos moros que—según dice un colega—por el procedimiento del garbanzo se han producido llagas en las piernas con el fin de implorar la caridad pública.

Los susodichos guardaban ocho mil reales, producto de la mendicidad.

Pero ocho mil reales en monedas inglesas, lo cual demuestra que los moros habían ejercido su industria en la Gran Bretaña.

Por lo visto, los moros no se hallan tan atrasados en la ciencia como lo suponen algunos viajeros.

Saben hacerse llagas y hacer dinero.

Si el alcalde manchego tropieza con ese par de moros en su jurisdicción, á estas horas ha provocado un conflicto entre España y Berbería.

¡Y qué coplas tan tiernas entonará por lo jondo el cañí trasquilado!

No habrá cantaor con tanto sentimiento, no digamos en toda la Mancha, sino en las cinco partes y pico del mundo.

Esto de las cinco partes y pico del mundo no es original: lo he oído á un hombre entre político y literario, con muchas pretensiones de uno y otro, que decía, hablando de las Carolinas:

—¿De suerte que ahora son seis, ó por lo menos cinco y pico, las partes del mundo?

—¿Porqué?—le preguntaron.

—Pues es muy sencillo: Europa, Asia, África, América, Oceanía y las Carolinas.

—Poco á poco—observó un individuo que estaba presente á la sazón, que se deja Vd. las Palaos.

—Es verdad—afirmó el personaje sin enterarse de que «le tomaban *le poil*;—pero ¿no es lo mismo?

—No, señor—le respondieron;—entre todas componen lo que se llama la vía lactea.—
E. DE PALACIO.

la confección de los nuevos amillaramientos y cuyas cartillas está mandado deberán presentarse en el próximo mes de Enero, y en caso de no hacerlo, se entenderá que se aceptan las antiguas. Dicha Asociación con sus trabajos, presta un verdadero servicio á la comarca. En el local de la misma y bajo convocatoria de la Junta, se han reunido varias veces, y lo harán cuantas sean necesario, comisiones de varios pueblos, para la formación de dichas cartillas tomando por base las que en 1879 confeccionó dicha Asociación, las que, son un trabajo notabilísimo no solo en sus resultados sino también en la descomposición de las mismas y en las que se vé la pericia y aptitud de los que en ellas trabajaron. Aquellas cartillas no pueden en la actualidad servir, pues los productos que por hectárea se fijaron, deben ahora ser mucho más bajos por la notable depreciación que han sufrido los productos de la tierra, debido principalmente á la crisis que atraviesa el país á causa de los funestos tratados de comercio que tanta perturbación han producido á nuestra estimada patria.

Siga la Asociación el camino emprendido y merecerá generales aplausos, como nosotros de todo corazón se los tributamos.

*
**

De *El Consultor Financiero* 2 Noviembre de 1887.

Banco Vitalicio de Cataluña.—Por los Boletines que publica mensualmente esta compañía, vamos apreciando el desarrollo de sus operaciones, teniendo en cuenta su producción y los siniestros que debe pagar. Para formar juicio, utilizamos las relaciones de contratos celebrados y la de los siniestros que paga, insertas en los Boletines de Enero, Abril, Julio y Octubre, y en vista de las numerosas pólizas suscritas en el corriente ejercicio y del relativamente corto número de siniestros que ha satisfecho, no cabe la menor duda de que la situación de esta Compañía es verdaderamente satisfactoria y de que continuando, como es de esperar, el aumento de su producción alcanzará la importancia y merecido prestigio de que disfrutaban las Sociedades extranjeras más importantes. Ya en el día las operaciones del *Banco Vitalicio*, que cuenta solo seis años de vida, son muy superiores á las que en igual período han efectuado las Compañías más sólidas y respetadas de Europa. El sistema de la publicidad de los actos sociales, obligatorio en algunas naciones, lo inauguró espontáneamente el *Banco Vitalicio*, dando con ello el más elocuente testimonio de la pureza, seriedad y rectitud con que siempre procede. No es pues de extrañar que el público aprecie dichas cualidades y le dispense su más absoluta confianza. Felicitamos sinceramente á los accionistas y á los directores de tan importante Compañía.

UN BUEN HOMBRE....

es un infeliz, un buen Juan, un Juan Lanás, un hombre de nada, como decía ya en la antigüedad remota Homero.

Podrá ignorar alguno lo que es, lo que en esencia significa dicha frase, y lo ignorarán, de seguro los que en ella vengán comprendidos, pero no podemos concebir que nadie, ab-

IMPRESIONES Y NOTICIAS.

Tenemos un verdadero placer en consignar que la *Asociación de propietarios rurales del Vallés* trabaja activamente en la confección de cartillas evaluatorias que deberán servir para